

Correspondencia (1/2)

Buenos Aires, 21 de Diciembre de 2010

Heródoto, Los nueve libros de la Historia, Libro II:

43. “De que los egipcios no tomaron de los griegos el nombre de Heracles, antes bien los griegos lo tomaron de los egipcios”.

49. “Melampo fue quien introdujo entre los griegos el nombre de Dionisio, su sacrificio y la procesión del falo”.

Fernando, PROTO GUTIERREZ

Estimado Eugenio Nkogo Ondó

1. Desde el año 2001 -e iniciando mis primeras lecturas filosófico-literarias-, me las hube a cada paso con la sistemática negación/enmascaramiento del pensamiento africano como fuente primigenia de la filosofía griega. Es así que me dispuse -y la tarea no acaba aún-, a recopilar las huellas del pensamiento egipcio en la filosofía pre-platónica, fundamentalmente en Tales-Anaximandro-Anaxímenes, la tradición Órfico-Pitagórica, Parménides, Heráclito, Empédocles, y en Platón mismo -gran compendiador de la metafísica egipcia-.

Tal y como Ud. lo dice, realizar con el pensamiento africano el trabajo que Diels-Kranz hicieron con los fragmentos de los presocráticos, es una tarea vasta, acaso imposible para un solo hombre.

Es así que la primera línea de investigación que vi con buenos ojos, tuvo como punto de partida el libro: *Los misterios de Jesús*, de Timothy Freke & Peter Gandy, en el que se identifica a Osiris con Dionisio, indicando como hipótesis de trabajo el que Cristo fuera una adaptación judía del mito osiriano. Comparto dicha hipótesis, aunque con matices muy diferenciados y un rigor que la obra citada, en mi opinión, no tiene. Sostengo la existencia de un Cristo histórico, seguidor de las enseñanzas del rabino Hillel, y mitologizado como Dios solar posteriormente.

La unidad Osiris-Dionisio irremediablemente lleva a Orfeo-Pitágoras, y finalmente a Platón. Desde allí, inicié una segunda etapa de investigación para articular las evidentes correspondencias entre la matemática pitagórico-platónica y la egipcia, etapa en la que hallé múltiples relaciones.

2. Ya comenzados mis estudios universitarios en el Colegio Máximo San José de San Miguel, en Buenos Aires, tuve la posibilidad de trabajar en el archivo histórico de la Biblioteca Santa Teresa de Jesús, la segunda más grande de Latinoamérica, especializada en Filosofía y Teología.

Durante cuatro años intenté dar allí con bibliografía referida a nuestro desafío. Pero, tan sólo encontré tres capítulos en Historia de la civilización del antiguo Egipto, de Jacques Pirenne, donde se trazan las influencias de la religión y pensamientos egipcios en Jenófanes, Empédocles y en Platón.

3. Fue en el antes dicho Colegio Máximo San José, donde se inició, con filósofos como Enrique Dussel, Juan Carlos Scannone, Mario Casalla, Dina Picotti, Agustín de la Riega, Gabriela Rebok, etc., la “Filosofía de la Liberación” latinoamericana, la cual se propusiera pensar en situación, el mero estar (Rodolfo Kusch) de los americanos, y sus diferencias con respecto al "ser" de la tradición filosófica europea.

La liberación, en este sentido, no sólo se vinculaba con la necesidad de responder a la apelación ética del rostro de las víctimas, sino a descolonizar el pensamiento, a re-pensar una América libre.

4. Los años 2009-2010 han propiciado, con un arduo trabajo de investigación, evidencias que se multiplican día a día, en lo que se refiere al vínculo y sincretismo Grecia-Egipto (...)

Es con *Síntesis sistemática de la Filosofía Africana*, que Ud. me ha abierto de par en par las puertas a muchísimos autores y esquemas de pensamiento africanos, de los cuales aquí no hay noticia alguna.

5. En la *Síntesis*... constaté evidencias que yo mismo había obtenido, desechando otras que creía válidas. Pude verificar también informaciones y reflexiones que, con la inauguración de esta correspondencia, le iré remitiendo en la medida en que las articule de una manera ordenada y comprensible (...)

6. Finalmente, y relacionando los apartados anteriores de la mejor manera posible, creo que la liberación de África y América es una tarea que compete a un trabajo intercultural e interdisciplinar, pues como Ud. se ha esforzado en resaltar, África es un país de múltiples culturas, tanto igual como lo es América.

Ambos continentes se vieron y se ven subyugados de alguna u otra forma por el pensamiento imperialista-neocolonial europeo moderno: liberar-nos de la dicotomía civilización-barbarie -que aquí ha trazado Faustino Sarmiento-, y que determina necesaria la aniquilación o encubrimiento de la barbarie, supone hermanarnos en el trabajo, en la lucha, en la vida y en la esperanza de construir la comunión en la diferencia.

7. Creo que el siglo XX ha señalado el advenimiento de un pensar-obrar transdisciplinario, intercultural, abierto y situado.

Que África y América obren y piensen su situación y porvenir, recobra la esperanza en la lucha por nuestra dignidad como pueblos hermanos.

Creo que el siglo XXI ha de señalar el abrazo fraterno entre nuestros continentes (...)

Proto Gutierrez, Fernando